

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la celebración del día del Señor, que nos convoca a esta cita dominical para crecer y fortalecer nuestra fe. Por la fe hemos sido llamados a formar parte del nuevo pueblo de Dios que es la Iglesia.

Dios, que siempre es fiel a su pueblo, nos pide unas actitudes para seguirle y, nos alienta en nuestro caminar para que seamos hombres y mujeres que miran los acontecimientos de la vida con los ojos de la fe, fieles a nuestros compromisos cristianos; confiando siempre en Él, en una espera activa y vigilante de su venida.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Oremos con la mayor confianza a nuestro Dios, fiel y bondadoso.

- Para que la Iglesia lleve la luz de la fe a donde haya oscuridad e indiferencia, esperanza a donde haya fatalismo y desesperación, y amor a donde haya odio, conflictos y luchas.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- Para que los líderes políticos, los testigos de la fe, y todos los que tienen como tarea mantener viva la esperanza de un mundo mejor se dejen guiar por el Espíritu Santo y de él reciban toda su fuerza.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Para que los desalentados a causa de las pruebas de la vida, de los problemas y temores, sigan creyendo y esperando en un Dios que conduce todo a buen fin.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Para que todos nosotros crezcamos en la certeza de que nuestro compromiso por la justicia y el amor y nuestro servicio en la vida de cada día son necesarios para que las promesas de Dios lleguen a realizarse.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Para que en nuestra Unidad Pastoral aprendamos a compartir lo que tenemos unos con otros y a dar testimonio de nuestra viva esperanza.

ROGUEMOS AL SEÑOR

(Animador/a): Señor, sabemos que nos quieres y que cuidas de nosotros. Confiamos en ti, nuestro Dios vivo, por los siglos de los siglos. Amén.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

Con el salmo de hoy (32) manifestamos la alegría de pertenecer al pueblo elegido por Dios, y nuestra confianza en que el Señor nos siga prestando su protección: "¡Dichoso el pueblo que el Señor se escogió por heredad!"

"UN TESORO EN EL CIELO "

Pasamos por este mundo
"agobiados" en exceso
por la salud y el trabajo,
la vivienda y el sustento.

En consecuencia, sentimos
temor y "desasosiego",
inquietud y malhumor,
angustias, prisas y nervios...

Jesús nos marca un camino
libre de sombras y "miedos":
Nos dice que a Ti, Señor,
te gusta darnos tu "Reino".

Sólo nos pide "vender
los bienes perecederos",

poner en Ti el "corazón"
y no en el sucio "dinero".

Si te aceptamos por Padre,
por "nuestro valor supremo",
tendremos un gran "tesoro"
inagotable en tu cielo.

Bien te mereces, Señor,
que vivamos como "siervos"
vigilantes, esperando
la llegada de su "dueño".

¡Vuelve, Señor, cuando quieras
que esperamos tu "regreso"
con la "cintura ceñida",
con flores de "luz" y besos!

José Javier Pérez Benedí